

Lunes 07 de Noviembre de 2011
Inauguración de Puente provisional la Reforma

Presidente Mauricio Funes

Para mí es una gran alegría estar esta mañana, nuevamente con ustedes. Agradezco la recepción de las autoridades municipales y el cariño y apoyo que ustedes nos brindan.

Agradezco también el apoyo del alcalde municipal y de su concejo, así como la disposición de los líderes locales y de las lideresas que se han comprometido en el trabajo conjunto con el gobierno nacional.

En este municipio de Ciudad Arce, estuvimos aquí, meses atrás, a inicios del mes de julio, para ser más precisos, inaugurando importantes proyectos de agua potable. Regresamos el mes pasado cuando venimos a inspeccionar los daños que las lluvias causaron a la infraestructura pública de esta zona.

Hoy venimos, luego de hacer un breve recorrido por las instalaciones del puente provisional que el Ministerio de Obras Públicas ha colocado en sustitución, del que colapsó a causa de las lluvias que azotaron a nuestro país de forma continuada y persistente durante 10 días.

El puente que ahora tienen ustedes acá, detrás de mí, cuenta con una estructura de acero para que sea más resistente y duradero y pueda hacer frente a futuros fenómenos climatológicos.

Con la instalación de esta obra, me informaba el señor ministro de Obras Públicas, más de 60 mil salvadoreños y salvadoreñas podrán acceder a sus lugares de trabajo, a las escuelas, a los centros de salud y por supuesto, que facilitará el traslado de productos agrícolas que se comercializan con los municipios vecinos.

Todas estas actividades, sobre todo, –las comerciales, quedaron paralizadas desde que colapsó el antiguo puente, 24 días atrás, a raíz de las lluvias que produjo el fenómeno que nos azotó en todo el territorio nacional.

La instalación de este nuevo puente, ya concluido, comenzó casi de inmediato, comenzó el pasado 28 de octubre y mientras se levantaba, hemos estado llevando a

cabo también las respectivas obras de limpieza de escombros, demolición de la estructura y las obras complementarias de dragado del río.

Quiero decirles que el Ministerio de Obras Públicas ha actuado con la mayor de las diligencias para atender esta necesidad, considerando la magnitud del desastre que ha golpeado a todo nuestro territorio. Sinceramente, no creo que nunca antes se haya actuado con tanta rapidez y con tanta eficacia.

Esta zona es de vital importancia para todos nosotros y por eso ha tenido prioridad. Prueba de ello es que los dos primeros puentes que hemos construido desde que iniciaron las obras de reconstrucción, están justamente en este departamento. El primero de ellos, sustituye al que unía los municipios de San Pablo Tacachico y El Paisnal, que también fue un puente que colapsó por las torrenciales lluvias.

Ese puente, en menos de una semana, estuvo instalado y abierto al paso de transporte de personas y mercaderías.

Y una semana antes se había logrado habilitar un puente que sustituyó al Ateos, que no resistió la fuerza de las aguas y que colapsó.

El viernes último, se habilitó también la circulación en el paso fronterizo a La Hachadura, en Ahuachapán, gracias a tareas de emergencia que el FOVIAL y el ministerio de Obras Públicas realizaron en tiempo récord, ya que el transporte centroamericano de carga utiliza mucho este paso y se estaba viendo sensiblemente afectado. Tres puentes y un paso fronterizo rehabilitados y funcionando en apenas 15 días, es todo un record que debemos reconocer y, por lo tanto, deseo en esta oportunidad felicitar a las autoridades del Ministerio de Obras Públicas, particularmente al señor Ministro, al amigo Gerson Martínez y por supuesto a sus trabajadores y trabajadoras que han hecho posible la construcción de estas importantes obras.

Pero fíjense bien amigo y amigas: A hablar de de rehabilitación, quiero llamar la atención sobre una cuestión que muchas veces pasa por alto: Estas obras provisorias se realizan con el objetivo inmediato de recuperar lo antes posible la normalidad.

Pero, al mismo tiempo, estamos ejecutando las obras pensando en una visión integral de riesgos que no existía antes. ¿Qué quiero decir con esto? Que mientras actuamos sobre la emergencia, inmediatamente, estamos también diseñando obras de

reconstrucción, de tal forma que soporten los efectos del cambio climático que el país está sufriendo cada vez con mayor intensidad.

A los pocos días de concluidas las lluvias que nos golpearon durante diez días convoqué a una reunión de presidentes de toda la región centroamericana. Convoqué en el Aeropuerto Internacional de Comalapa, a los presidentes desde Guatemala hasta Panamá y tuvimos la presencia del Presidente Colom, de Guatemala; del Presidente Porfirio Lobo, de Honduras; de la Presidenta Laura Chinchilla, de Costa Rica, este servidor y representantes de los Gobiernos de Nicaragua, enviado especial del Presidente Daniel Ortega y también del Presidente Martinelli, de Panamá, y juntos hicimos una evaluación de los daños que habíamos sufrido como región centroamericana, pero ahí quedó en evidencia que el país, que lamentablemente fue el más afectado y es el país que también en todo el continente, me atrevería a decir, a nivel mundial, mundial, tiene la mayor vulnerabilidad frente a este tipo de fenómenos climáticos, es El Salvador.

Por eso es que entonces, necesitamos construir una estrategia que nos permita hacerle frente a fenómenos climáticos que vamos a seguir enfrentando.

Las lluvias de hace algunos días que nos golpearon y que provocaron una tragedia sin precedentes acá en este municipio, y también señor Alcalde me uno al espíritu solidario porque usted pidió un minuto de silencio por las víctimas, por las pérdidas de vidas humanas que sufrió este municipio y por todas las víctimas que tuvimos a nivel nacional.

Pero hay que decirlo, hubiésemos tenido más muertos de no haber sido, porque esta vez el sistema de Protección Civil si funcionó porque tuvo una adecuada coordinación de las autoridades locales con las autoridades municipales a nivel nacional... con las organizaciones comunitarias, con las organizaciones de la sociedad civil.

Pero no sólo nos preocupan o no sólo nos debe de preocupar la emergencia, nos debe de preocupar también la reconstrucción del país con una nueva mentalidad, porque de nada sirve que tengamos un buen sistema de protección civil, si cada vez que cae una lluvia torrencial como la que nos azotó hace un par de semanas, cada vez tenemos que lamentar no sólo pérdidas en vidas humanas, no sólo pérdidas en animales, sino que también tengamos que lamentar destrucción de viviendas, destrucción de carreteras o puentes como este que ahora estamos levantando en forma provisional.

Explicaba el señor Ministro de Obras Públicas y también el Ministro del Medio Ambiente, que a diferencia de años anteriores, donde este tipo de fenómenos ocurría cada diez años, cada diez años teníamos que lamentarnos de este tipo de tragedias, ahora desafortunadamente y como resultado del cambio climático a nivel mundial, ahora El Salvador cada año enfrenta un problema de este tipo y tenemos que prepararnos.

Las nuevas obras que se construirán, particularmente las que está construyendo el Ministerio de Obras Públicas deberán ser resistentes a las inclemencias de las lluvias y menos vulnerables a las inundaciones, a los deslaves, a los derrumbes que ya han cobrado centenares de vida y millones y millones de dólares en pérdidas.

Este Gobierno tiene presente que estos fenómenos los vamos a seguir enfrentando, es una realidad con la que tenemos que convivir y nos está afectando no sólo como país, sino que como les decía como región centroamericana.

Y esto no es algo nuevo, ya especialistas vienen planteándolo desde hace años y tenían razón, pero lamentablemente se hizo muy poco en el pasado, hoy estamos padeciendo justamente los efectos del desinterés de no haber enfrentado este problema como debió haberse hecho.

Hoy las tormentas y los huracanes, fíjense bien, no llegan sólo desde El Atlántico, nuestro país únicamente tiene costas en El Pacífico y antes los huracanes y las tormentas entraban por El Atlántico

Desde hace algún tiempo, los huracanes, las lluvias, las tormentas también están llegando a través del Pacífico, incrementando la frecuencia con que recibimos esos fenómenos en el país. Y esto es lo que explica, que si antes teníamos fenómenos de este tipo, acá en El Salvador, cada 10 años, ahora, los estamos teniendo cada año.

Fíjense bien: En los últimos tres años, estoy hablando de la Presidencia de la República que está bajo mi responsabilidad, estoy hablando del Gobierno de El Salvador, que está bajo mi responsabilidad, vamos a cumplir hoy en diciembre, dos años y medio al frente del gobierno. Pero en los últimos tres años, nos han golpeado cinco fenómenos climatológicos extremos y cada vez han sido peores. Justo este día, se está cumpliendo un aniversario más de la Tormenta Ida, que nos golpeó fuertemente y que dejó muchas víctimas mortales.

Este fenómeno que acaba de pasar, que se conoce como Depresión Tropical 12-E, así es como se le ha puesto, fue por mucho y esto me puedo cansar de decirlo, porque es preciso que todos ustedes, como municipio afectado, sino que a nivel nacional y en el mundo entero, este fenómeno que nos golpeó hace semanas atrás, fue superior a cualquier otro fenómeno, a cualquier otras tormenta, a cualquier otro huracán que nos haya golpeado en décadas, en cuanto a cantidad de lluvia acumulada y en pérdidas y daños.

Hoy estamos más expuestos a los efectos de la erosión de nuestras tierras, a los deslaves, a los derrumbes, a los desbordes de los ríos. Bueno, me explicaba el Ministro, hoy que recorríamos el puente de Ateos, el puente que estamos sustituyendo tenía una longitud que no llegaba ni a los diez metros, siete metros; ahora este puente tiene más de treinta metros. ¿Cuántos tiene ministro?

Treinta y cuatro metros, como resultado de la erosión, como resultado del deslave, como resultado de la pérdida de los bordes de los ríos.

Las pasadas lluvias inundaron el 10 por ciento del territorio nacional, el 10 por ciento; más de 2 mil kilómetros cuadrados fueron inundados. Y esto que... viviendas, muchas viviendas, sobre todo, de hogares pobres, que son las más vulnerables. Cultivos, mucho cultivo, especialmente en zonas fueron totalmente anegadas y que todavía están inundadas. Toda la zona del Bajo Lempa resultó afectada y ahí perdimos una parte de la producción de granos básicos que habíamos logrado y que nos permitía ser, en estos momento, bueno, antes, por supuesto de las lluvias, un país que pudo haber logrado su autosuficiencia en la producción de maíz y de frijol, pero perdimos esa cosecha.

En apenas dos años, entre noviembre del 2009 y hoy noviembre de 2011, hemos tenido pérdidas por un volumen de más de 1,600 millones de dólares, pérdidas que tenemos que recuperar, otro año que tenemos que invertir para reponer esas pérdidas, y eso mil 600 millones de dólares, estas tormentas, nos dejaron pérdidas por más de 860 millones de dólares, es decir, casi la mitad de las pérdidas que hemos tenido en dos años, las acabamos de tener ahora con la depresión tropical 12E y esto se produce un claro golpe al crecimiento económico de El Salvador.

No es que este gobierno no haya hecho nada, porque el país no se haya recuperado, nos estábamos recuperando, pero viene un impacto como este, con el provocado de

las lluvias y hace que retrocedamos y tenemos que invertir recursos, para poder volver al nivel en que nos encontrábamos antes.

Por todas estas razones y perdonen que me haya tomado unos minutos de su tiempo, pero es importante que todos ustedes lo sepan, es importante porque desde ciertos sectores políticos del país como que no se quiere entender esta problemática y lo que es peor, le mienten deliberada y mezquinamente al pueblo.

Ya el alcalde se refería un poco a esa actitud de gobiernos anteriores de desidia y de desinterés, pero nosotros estábamos avanzamos la recuperación del sector agropecuario nacional, dando crédito a bajas tasas de interés a los agricultores, entregando paquetes agrícolas con fertilizantes y semillas cultivadas, esas semillas, cultivadas y producidas por cooperativas, por pequeños agricultores que serían organizados y sobre todo en la zona del Bajo Lempa, lo estábamos sacando adelante a estos sectores.

Comenzábamos a dinamizar el comercio, la construcción, hoy por supuesto y vean que toda crisis genera oportunidades, los recursos que va a invertir el Ministerio de Obras Públicas van a ser un estímulo a la construcción y vamos a generar empleo.

Por tantas razones este gobierno tiene un compromiso muy fuerte con el combate de la vulnerabilidad en todo el territorio nacional. Tenemos, un compromiso muy fuerte con la seguridad de las familias, pero por supuesto con el desarrollo del país, porque a estas alturas y con estos datos que acabo de compartir con ustedes, es indudable que las lluvias comprometen el desarrollo del país.

Hace poco, hace unos días yo firmé con el Gobierno de los Estados Unidos una alianza que nos va a permitir sacar adelante a El Salvador y junto con el gobierno de los Estados Unidos vamos a traer recursos porque queremos estimular la inversión privada y con el Gobierno de Estados Unidos, país donde vive la tercera parte de nuestra población porque allá tenemos casi 3 millones de compatriotas viviendo y trabajando en los Estados Unidos, con el gobierno de ese país, identificamos dos obstáculos que están impidiendo de que la economía salvadoreña salga adelante. La inseguridad y el problema de la baja productividad porque por 20 años, no se atendió la productividad del país.

A ustedes les consta, ustedes que son agricultores, que por 20 años no se invirtió la agricultura del país, se dejó morir, no tenía el apoyo que se requería, pero nosotros hemos agregado un obstáculo más, que es justamente el cambio climático, es decir las lluvias constantes también atrasan el crecimiento del país y tenemos que hacer algo para hacerle frente.

Ya les decía que solo estas lluvias pasadas, dejaron pérdidas por 840 millones de dólares y vamos a necesitar casi el doble, un poco más del doble de esa cantidad que perdimos para poder reconstruir el país, vamos a necesitar mil 800 millones de dólares para reconstruir el país.

Esto significa que vamos a ir a la búsqueda de esos recursos, tanto afuera con países amigos, con organizaciones humanitarias, pero también internamente y no vamos a volver a edificar casas donde ya sabemos que se las va a llevar el río, no vamos hacer puentes con una ingeniería que no soporta la intensidad de las lluvias, vean la diferencia y ustedes que son habitantes de acá, entre el puente que se cayó, que votó la crecida del río y el puente que ahora hemos construido, vean la diferencia.

Incluso me explicaba también el alcalde y el señor ministro, que hay un paso peatonal para seguridad de los peatones, para seguridad de las personas, porque los puentes no solo sirven para que pasen por ahí vehículos, también sirven para que transiten por ahí a pie, las personas, hombres y mujeres, niños y niñas y necesitan seguridad.

No vamos a dejar de reparar las cárcavas, puesto que sabemos que las cárcavas están tragando las casas, las casas sobre todo de las familias pobres, se están tragando los cultivos, vean esa inmensa cárcava que se abrió allá en Comasagua, vean esa inmensa cárcava que se abrió y que afecto cultivos afortunadamente no se tragó casas, ni mucho menos personas, afortunadamente gracias a Dios, pero sí se tragó cultivos, tenemos que reparar cárcavas, tenemos que evitar que comunidades enteras queden aisladas porque se caen los puentes o quedan sepultadas las carreteras como ocurrió por ejemplo en San Vicente con la Tormenta Ida, que como le recordaba, hoy estamos cumpliendo un año más de esa tragedia.

No vamos a llevarle a las familias que han perdido sus viviendas, un par de láminas para que vuelvan a levantar sus casas en el mismo lugar donde sus casas se cayeron o se inundaron y lo perdieron todo, tenemos que reubicar a esas familias, tenemos que encontrar tierras en el país que no son inundables y ahí ayudarles a levantar las

nuevas viviendas definitivas que van a alojar a las familias damnificadas, esa es tarea que está realizando el Ministerio de Obras Públicas a través del Viceministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano junto con FONAVIPO.

Y lo mismo ocurre con otras obras que debemos reconstruir. Fíjense que, cuando fuimos a visitar la zona donde se cayó el puente de Ateos, conversamos con un experto japonés que trajo el Gobierno de Japón, nos explicaba al Ministro y a mí y este es uno de los mayores especialistas mundiales en la construcción de puentes.

Él decía que el puente de Ateos en Sacacoyo, que no resistió la corriente del río, no tenía, no había sido reconstruido con la ingeniería adecuada para resistir fenómenos climatológicos a los que El Salvador estaba expuesto, y va seguir estando expuesto.

Él, me decía a mí, y le explicaba también al Ministro, que ese puente por estar ubicado en una de las zonas de más alta vulnerabilidad, estaba expuesta al desborde del Río Talnique y por eso debió haber sido construido con una ingeniería especial que previniera precisamente el colapso que sufrió por la cantidad de agua que traía el río y que debió de soportar y fue justamente lo que sucedió, tarde o temprano ese puente iba a colapsar porque no se construyó pensando en que en el futuro, el río podría subir de nivel, las aguas podrían correr con tal fuerza que iba a golpear los cimientos e iba a ser que colapsara, de ahí está que el puente se partió en dos y dejó incomunicadas a comunidades enteras y traigo a cuenta este ejemplo para que veamos que también tenemos que reconstruir el país y reconstruir puentes o levantar puentes dañados o que colapsaron totalmente con una visión diferente.

Ya no podemos seguir construyendo con el descuido que se ha venido construyendo en el pasado y este es un cambio, cito esto porque es un cambio, el gobierno del cambio va a construir de manera diferente la infraestructura dañada, el gobierno del cambio ya no puede levantar puentes de la misma manera como se han venido levantando en el pasado, ni entregar láminas y unos cuantos enseres a quienes perdieron sus viviendas para que las levanten en el mismo lugar donde se inundaron.

Tenemos que cambiar la forma de reconstruir el país, tenemos que cambiar la forma como la población está viviendo, ya no podemos seguir construyendo viviendas en las márgenes de los ríos que estén a expensas de deslaves u derrumbes.

Ya no podemos seguir construyendo sin tener en cuenta la vulnerabilidad que el pueblo ha estado enfrentando durante años y años y por eso es que es prioridad del Ministerio de Obras Públicas reparar las cárcavas que se han venido formando a lo largo de muchos años y que han cobrado y a centenares de vidas humanas y que han destruido una buena cantidad de viviendas.

En este momento el Gobierno va a enfrentar una titánica tarea de reconstrucción de puentes, viviendas, escuelas, centros de salud, porque también perdimos centros de salud, también perdimos escuelas, y por supuesto vamos a enfrentar una tarea de rehabilitación de todas las cosechas y los cultivos dañados.

Hoy más que nunca necesitamos funcionarios como nuestro Ministro de Obras Públicas que se está poniendo al frente de esta tarea de rehabilitación y reconstrucción con mucha eficacia, con mucho sentido humano, con mucho espíritu solidario para atender sobre todo las necesidades de quienes más lo necesitan.

Pero también con mucha eficacia, con una visión diferente.

Y juntos las grandes apuestas que tenemos como Gobierno, como es el combate contra la pobreza, el combate contra la delincuencia, que también es otra de nuestras grandes apuestas, vamos a combatir la vulnerabilidad a que nos está sometiendo los fenómenos climáticos que estamos enfrentando.

Por eso que ante ustedes, y aprovechando la presencia de los amigos de la prensa, los amigos diputados y las diputadas de la honorable Asamblea Legislativa, este Gobierno se compromete a hacer una reingeniería de todo el país.

Una reestructuración que tiene como base una gestión responsable del riesgo ambiental.

Junto a las tareas de rehabilitación y reconstrucción, debemos continuar realizando las obras prometidas que el ministerio está ejecutando o por ejecutar, porque la emergencia no debe paralizar o posponer el desarrollo integral del país.

Antes de fin de año se van a licitar obras por más de 100 millones de dólares, caminos, carreteras, puentes, obras de prevención, reparación de cárcavas en todo el territorio nacional, vamos a estar concluyendo antes que termine este año, eso va suponer una inversión del Gobierno de más de 100 millones de dólares.

Estamos comprometidos con transitar por el camino de progreso y a brindar seguridad y bienestar a las familias salvadoreñas, especialmente a la familia más pobres del país.

Esto va a requerir de muchos recursos, y con ustedes, como lo he sido antes con otros pobladores de otras zonas donde he ido a visitar, quiero ser muy sincero, no tenemos los recursos que va demandar este esfuerzo de reconstrucción, no los tenemos.

Quienes mezquinamente dicen que los tenemos, pero que los estamos invirtiendo mal o los estamos invirtiendo en obras que no son de beneficio para la población, están mintiendo.

Lo están haciendo únicamente porque ya viene la campaña electoral, ya vienen las elecciones de marzo próximo, para alcaldes y diputados y entonces están queriendo hacer de este esfuerzo de reconstrucción un componente más de la campaña electoral, de la campaña de desgaste y desprestigio del Gobierno central.

No tenemos los recursos, no tenemos los 1,800 millones de dólares que necesitamos para reconstruir el país y para levantarlo y para hacer que camine adelante.

Tenemos que apelar a la ayuda internacional. Por eso es que a mediados de diciembre vamos a realizar en San Salvador una reunión, donde estamos solicitando a gobiernos de países amigos, que siempre nos han cooperado, como Estados Unidos, Canadá, España, Japón, Taiwán, Brasil y otros más, y también a organizaciones humanitarias, porque necesitamos sensibilizarnos y que ellos vengan a ver las dimensiones de la tragedia que está experimentando el pueblo salvadoreño.

También, y esto es muy importante, no debemos de pasar por alto, lo dije la semana pasada allá en Zacatecoluca, donde fui a inaugurar más de 8 kilómetros de una carretera, y el Ministro sabe muy bien y el alcalde de Zacatecoluca también nos lo contó, el doctor Hirezi, esa carretera la estuvieron ofreciendo y ofreciendo por muchos años y nunca la construyeron. Ahora, nosotros sí la construimos.

Ahí dije, en esa oportunidad y lo repito ahora, necesitamos no sólo ir a tocar la puerta

de gobiernos amigos, necesitamos no sólo ir a tocar la puerta de organizaciones solidarias a nivel mundial, necesitamos también tocar la puerta, incluso golpearla fuertemente para que nos escuchen, la puerta de nosotros mismos, la puerta de quienes más tiene, de quienes más tienen y están en condiciones de ayudar en esta situación difícil que atraviesa el país.

No estamos pidiendo limosna, lo que estamos pidiendo es que lleguemos a un acuerdo en materia de impuestos, no estamos pidiendo limosna, lo que estamos pidiendo es que se sienten en la mesa con nosotros para suscribir, para firmar un pacto fiscal, que les permita hacer llegar más recursos a las arcas del Estado, que tengan la plena seguridad que son recursos que se utilizarán en forma transparente, en forma proba y se van a colocar donde más se necesita.

Como muestra un botón. ¿De dónde sacamos Ministro los recursos para poder construir este puente de acero? De fondos del Ministerio de Obras Públicas, que son fondos que se recogen de los impuestos que cobramos, ahí están los impuestos que cobramos. Eliminando la corrupción que el Ministro encontró en el Ministerio.

El tramo de carretera que fui a inaugurar la semana pasada, más de 8 kilómetros, fue un préstamo del BID, el Banco Interamericano de Desarrollo, préstamo que tenemos que pagar con los impuestos que recogemos.

Entonces ¿dónde están los impuestos? En este puente de más de 30 metros, en este puente de... que sirve a la comunidad. En los más de 8 kilómetros de esa carretera que nadie, nadie por más de 20 años se las venían ofreciendo, incluso una anécdota para que lo sepan, porque yo lo dije allá y no salió en ningún medio, la llegaron incluso a medir, el Ministro anterior llegó a medir y nunca la construyó, y no sabemos qué hicieron con el dinero, y se las ofrecían, y las comunidades que iban a la Asamblea Legislativa a tocar las puertas a los diputados y diputadas, para que cuestionaran al Ministro de Obras Públicas de ese entonces, porque les había prometido la carretera.

Incluso porque estamos hablando del Ministro de Obras Públicas de la administración anterior, del gobierno anterior, no de mi Gobierno, del gobierno anterior, incluso fueron las elecciones, se eligió al alcalde anterior que era del partido ARENA y en plena

campana el Ministro les dijo: una vez ustedes elijan al alcalde, que era Medardo Alfaro, una vez ustedes elijan al alcalde, al día siguiente traemos la maquinaria y construimos la carretera, y nunca la hicieron, nunca la hicieron.

Vean la diferencia, el Ministro que tenemos ahora, el Ministro de este Gobierno, Gerson Martínez, hizo la carretera, no la ofrecimos en campana, no recuerdo haberla ofrecido en campana, pero se hizo la carretera, entonces, ¿dónde están los impuestos? Están en carreteras, están en puentes, están en viviendas que levantamos, están en cárcavas que reparamos.

¿Cuántas cárcavas hemos reparado ya Ministro?, bueno cerca de 200 cárcavas hemos reparado. Cárcavas son esos grandes agujeros que se abren, enormes, enormes, barrancos enteros, donde las casas se hunden, donde las calles se hunden y donde las personas que habitan esas casas corren el riesgo de morir.

Cuando nosotros llegamos al Gobierno encontramos ¿qué cantidad de cárcavas? 460 cárcavas, imagínense, 460 cárcavas. Uno se pregunta, bueno y qué hicieron el dinero que recogían en impuesto de los gobiernos anteriores, y no repararon estas 460 cárcavas.

¿Por qué los dirigentes empresariales de ahora nos piden a nosotros lo que nunca le pidieron a los gobiernos anteriores durante 20 años, yo no recuerdo que les hayan pedido que les explicarán por qué razón no habían reparado 460 cárcavas, esas cárcavas que aparecían en los periódicos donde se veía, en Ilopango por ejemplo, allá en Ilopango en San Salvador, se caían las casas, iban a dar al precipicio y se las llevaba el río, esas cárcavas no se formaron en mi Gobierno, nosotros las hemos reparado, pues vean la diferencia.

¿Por qué no se hizo un cuestionamiento similar de a dónde estaban yendo a parar los impuestos?

La famosa autopista Diego de Holguín, ¿por qué gobiernos anteriores no la construyeron, si tenían el dinero para hacerlo?, ¿quién la va a hacer?, quién, Gerson Martínez, vamos a cambiarle el nombre, vamos a pedir que se llame Boulevard

Gerson Martínez.

La Diego de Holguín por alguna razón que el Ministro sabe muy bien, porque él llegó y se metió en medio de toda esa escoria que encontró, por alguna razón esa Diego de Holguín no se concluyó, y así la recibimos. Y yo me doy cuenta de eso porque mi oficina, en Casa Presidencial está frente al tramo que no se quiso terminar, él la va a terminar, este Gobierno la va a terminar, si Dios quiere.

Ahí están los impuestos. Entonces los impuestos que se cobraban en el pasado a dónde fueron a parar, por qué los dirigente empresariales no les preocupaba preguntarle a los presidentes de ese entonces, a los Ministros de Hacienda de ese entonces, a los Ministros de Obras Públicas de ese entonces, dónde están los impuestos.

Nosotros ¿los impuestos dónde los tenemos? En los uniformes, en los zapatos, en los útiles escolares que les damos a los estudiantes, ahí están los impuestos. En la medicina que estamos ... para superar un histórico déficit de medicamentos que han venido enfrentando unidades de salud y hospitales.

Pues entonces, yo invito a los empresarios, a las gremiales empresariales, a los partidos políticos de todos los signos, a la sociedad entera que nos sentemos, que constituyamos una mesa fiscal cuanto antes, porque lo que recojamos de los países amigos no va a ser suficiente para reunir los 1,800 millones de dólares que necesitamos para reconstruir el país.

Necesitamos un pacto que le permita al Gobierno seguir adelante con sus obras de infraestructura, con sus programas destinados a generar actividad económica, desarrollo productivo y progreso para todos. ... un pacto que le permita al Gobierno, a la policía y a la Fuerza Armada seguir combatiendo la delincuencia, esas son las tareas que tenemos entre manos, para eso es que queremos aumentar nuestros ingresos tributarios, para combatir la pobreza, para invertir en infraestructura que va traer progreso al país, para apoyar a los agricultores y ganaderos, para seguir entregándole paquetes agrícolas a los agricultores, que son los que lo necesitan, para darles crédito a bajas tasas de interés, para eso necesitamos un pacto fiscal, y esas

son las tareas que tenemos entre manos.

Como ven, y con esto termino para ya no cansarles más, el Gobierno está dando respuestas, está haciendo su tarea, esperamos que la sociedad y sobre todo los que más tienen también nos den una respuesta favorable a las necesidades que enfrenta el pueblo salvadoreño.

Sólo así podemos sacar adelante al país si estamos unidos, si cada uno de nosotros hace lo que tiene que hacer para reconstruir el país.

Todos queremos un país que crezca, con paz, con justicia, con igualdad, con la inclusión de las grandes mayorías a los beneficios del crecimiento y el progreso.

Iba a decir que todos tenemos que poner un granito de arena, pero ya por 20 años se puso y de nada sirvió.

Mejor digamos todos tenemos que poner nuestra voluntad, nuestro espíritu solidario, poner nuestro corazón y nuestra mente y nuestras manos en el corazón del pueblo para salir adelante y que Dios nos ayude.

Muchas gracias.

Que Dios los bendiga a todos.

Que Dios bendiga al pueblo salvadoreño